

TEMA 3

PALAUTIANO



ITINERARIO ESPIRITUAL DE FRANCISCO PALAU

OBJETIVO: Presentar el camino de fe, esperanza y amor de Francisco Palau en búsqueda de plenitud y sentido de vida, mediante un proceso de interiorización centrado en el servicio a la Iglesia y el anuncio del Evangelio.

Introducción. Entendemos por Itinerario: La dirección y descripción de un camino.

Cuando hablamos de Itinerario estamos hablando de un camino, un trayecto, una ruta que recorre la persona para llegar a la meta propuesta. Un Itinerario está hecho para que lo recorra alguien según sus capacidades, su ritmo, sus motivaciones para avanzar y llegar donde quiere.

Los creyentes entendemos la vida espiritual como un camino que hay que recorrer para alcanzar la meta propuesta por Dios al ser humano en su plan de salvación. Un camino que tiene obstáculos que impiden avanzar, con posibilidad de pérdida, de cambiar de camino o incluso abandono del camino por diversos motivos.

En este proceso de crecimiento y maduración espiritual, el caminante tiene que **querer** avanzar. Para avanzar, necesita de un **Maestro** que le guíe en los trechos de luz y de oscuridad, que le anime ante los obstáculos y bloqueos, que le confronte con la realidad de su propio camino, el cual es tan particular como cada vida misma, que reconforte sus desalientos cuando se siente estancado, que le vuelva a encaminar cuando tiene desvíos. Desde esta compañía, el caminante espiritual a través de las acciones que realiza motivado por el amor, tiene que hacer la **experiencia** ir constatando su propio progreso en la vida espiritual.

A Francisco Palau, solo se le entiende si lo colocamos como un caminante, un itinerante, un peregrino en búsqueda de aquello que de sentido a su existencia, un Alguien por quien vivir, alguien amar y a quién servir.

Cuando hablamos del Itinerario espiritual de Francisco Palau, nos estamos refiriendo a su proceso de Interiorización-Integración personal, en el cual, desde la experiencia de oración- acción, encuentra su misión y el sentido de su vida. Su camino espiritual es de interiorización, porque los acontecimientos familiares, políticos, religiosos que vivió en su época y contexto, los trajo dentro de sí para hallar en ellos la Voluntad de Dios en una dinámica de entrada y salida: entrada al interior del alma para encontrarse a sí mismo, para encontrar a Dios, y salida para encontrar a su Amada Iglesia cuyo rostro es cada bautizado, y en ellos a Cristo mismo. Esta es una síntesis de unidad; para él ya no existen barreras divisorias; todo queda unificado en el amor que se centra en Cristo y sus miembros

como único objeto de contemplación y de servicio. Es la realidad misteriosa y revelada de **La Iglesia: Dios y los prójimos.**

En su proceso espiritual, encontramos estas condiciones de querer crecer y madurar en la vida de seguimiento; tuvo un gran Maestro: Cristo, entendido como Cabeza de la Iglesia, e hizo la experiencia de centrarse en amar y servir a Dios y a los hermanos en variadas acciones que realizó como apóstol y misionero.

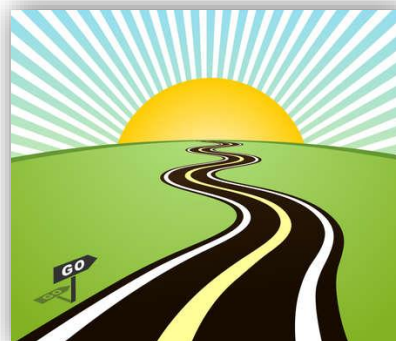
1. EXPERIENCIA INICIAL

Dinámica inicial: Mi camino espiritual.

- Cada participante diseña en papel, el camino de vida espiritual que está recorriendo como creyente, colocando aquellos elementos que le están ayudando a avanzar y los que le impiden llegar a la meta.
- Escribir ¿Qué frase le acompaña en el camino?
- Mientras van haciendo el diseño, escuchar canción “Caminando voy” de Cesareo Garabain.
https://www.youtube.com/watch?v=i8mR1fYPhHw&list=RD8mR1fYPhHw&start_radio=1&rv=i8mR1fYPhHw&t=0

(Letra)

Caminando voy sin saber muy bien,
¿Qué sendero andar?, ¿hacia dónde ir?.
Hoy me pregunté: ¿si sé dónde estoy?,
¿dónde comencé?, ¿cuál será mi fin?, ¿para qué vivir?.
Como el río soy que hacia el mar se va,
donde va a morir y resucitar.
Quiero hacer el bien en mí caminar, que a mi paso dé
flores del jardín panes del tragal.
En mi corazón luchan sin cesar,
lo que quiero ser y la realidad.
En mi corazón quiso Dios sembrar ansias de vivir,
sed de plenitud y felicidad.
Caminando voy, sin saber muy bien,
¿Qué sendero andar?, ¿hacia dónde ir?
Hoy me pregunté: ¿si sé dónde estoy?,
¿dónde comencé?, ¿cuál será mi fin?, ¿para qué vivir?



- Dar unos minutos para contemplar su camino.

Señales de tránsito. (Presencial)

Se entrega a cada participante una imagen con señales de tránsito, lee lo que significa esa señal y comenta con el compañero de al lado las siguientes preguntas:

- ¿Para qué sirven las señales de tránsito en el camino?
- ¿Qué relación encuentras entre camino, caminante y señales de tránsito?



- Busca alguna relación entre el canto, las señales de tránsito y el tema propuesto.
- Plenaria para compartir algunos comentarios.

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN

a) Profundización

2.1 **Itinerarios en el Carmelo.** A lo largo de la historia podemos encontrar a hombres y mujeres de distintas edades y épocas, que desde la espiritualidad del Carmelo Teresiano han hecho camino de santidad, siendo referentes para la Iglesia e incluso para la vivencia de otras espiritualidades. Así, podemos hablar de:

- **La Subida al Monte Carmelo**, con el simbolismo del monte, San Juan de la Cruz muestra un camino de fe, esperanza y amor hasta llegar a la unión con Dios.
- **El Camino de Perfección y Las Moradas** de Santa Teresa de Jesús. Con el simbolismo del alma como “Castillo interior” donde habita Dios, al cual se llega mediante la oración; un camino que se recorre hacia el interior del ser humano, donde habita el divino Maestro que llena de sentido la vida entera.
- **El Camino de Infancia Espiritual**, de Teresa de Lisieux (Santa Teresita del Niño Jesús). Un camino totalmente nuevo, como ella lo llama. Camino de sencillez, humildad y pleno abandono en Dios y en su misericordia infinita.
- **Verdad y gracia en el itinerario intelectual y espiritual** de Edith Stein, (Santa Teresa Benedicta de la Cruz) quien desde la razón cultivada en sus estudios filosóficos, así como desde la fe que suscitó la gracia de su conversión y el encuentro personal con Cristo, presenta su camino de búsqueda de la Verdad.

2.2 Itinerario espiritual y eclesiocéntrico de Francisco Palau y Quer.

Llamado “Atleta del espíritu”¹, Palau siempre estuvo en camino, guiado y orientado por el Espíritu; su itinerario espiritual tiene su estilo e impronta personal, al igual que todos los místicos del Carmelo; su experiencia gira en torno a esa realidad misteriosa de la Iglesia: Cristo y sus miembros; Dios y los prójimos. Por esto hablamos de un itinerario eclesiocéntrico. Un largo camino de peregrinación, búsqueda y clarificación, hasta llegar al encuentro, a la comunión Dios-hermanos. Vivir estos valores de la esencia del cristiano, significa vivir en perfección el precepto de la caridad, según repite insistentemente Francisco Palau. “Os escribo sobre los dos puntos cardinales que abraza vuestra vocación, y son: el amor de Dios y el amor de los prójimos” (Carta 88.1)

Su itinerario es una experiencia única y singular, fruto de prolongada reflexión, de una meditación honda y orante del misterio de la Iglesia. Este proceso de crecimiento espiritual y eclesial estuvo motivado por el amor, que le llevo a olvidarse de sí para estar en total disponibilidad, para servir a sus hermanos, los prójimos, aquellos más desprotegidos y necesitados de la sociedad de su

¹ PACHO, Eulogio. Francisco Palau, Atleta del Espíritu. Edita: carmelitas misioneras, Roma .1988

tiempo.² Este camino fue recorrido por tramos y a plena conciencia de que el amor de Dios ha permanecido siempre en él, así como su empeño por responderle con fidelidad.

En su libro “Mis relaciones con la Iglesia”, nos contará en varios momentos, esta experiencia vivida en búsqueda afanosa de la voluntad de Dios desde la fe, desde la oración y el silencio, la cual le llevó poco a poco a ese hallazgo y encuentro definitivo con su Amada-La Iglesia, con quien puede relacionarse directamente de tú a tú, de igual manera que con una persona amada.

Su itinerario espiritual se desarrolla por ETAPAS.

Punto de partida: El amor gratuito de Dios. A partir del amor originario, descubre que Dios no solamente lo ha creído por amor sino que al mismo tiempo lo llama al amor, es decir, lo ha creado para amar. Del mismo modo, Él nos ama primero y esta precedencia del amor divino nos hace comprender que nuestro amor es siempre una respuesta a un amor primero. Cuando el Padre Francisco Palau, hace relectura de su trayectoria espiritual, tiene conciencia de este amor primero, fundante y diferente a los demás y comprende que toda su vida es la respuesta a ese primer amor. Él mismo, desde la soledad del Vedrá, en un contexto de misiones populares, nos describe su proceso como **una aventura de amor**.

a) Primera etapa: “Peregrinar sin norte buscando su cosa amada”

Este es el camino de fe que vive todo creyente y que vivió Palau, al modo de la Iglesia peregrina, con todo lo que ella implica, de renunciaciones, noches oscuras y días luminosos en el seguimiento de Jesús. Su propia vida es un testimonio de este peregrinar ligero de equipaje, con el deseo puesto en la meta, no siempre clara, y con las dudas de poder llegar, pero atraído irresistiblemente desde dentro, por algo que le sobrepasa y que él llama “la cosa amada”³. Pasó su niñez y juventud sin conocer la razón de su existencia, sin saber a quién entregar todo su amor. Se sentía amado y con gran capacidad de amar, su insatisfacción le llevaba a preguntarse y a continuar buscando aquello que satisficiera su corazón y le llenara su inmenso vacío.

Con estas dos palabras podemos resumir la vida de Francisco Palau en esta primera etapa: Peregrino y buscador. Vive entre la búsqueda y el encuentro, y de esta manera se explica su dinamismo espiritual. “Deseo verte sin velos y ese deseo me mata, y en mi amor yo te llamo y busco conocerte”⁴. Búsqueda incansable motivada por el amor, fundamentada en la fe y alentada por la esperanza.

Características y efectos de esta búsqueda: Fueron 50 años de búsqueda de Dios en la que se sintió estar perdido, fue un largo período de vacío y oscuridad, lo cual no significó un motivo de estancamiento en el camino, sino al contrario, le hizo desarrollar en su vida espiritual y humana los efectos de la confianza en Dios, la autenticidad en su búsqueda, el conocimiento de sí mismo y de los deseos profundos de su ser, el desprendimiento, la renuncia, la inconformidad, traducida en la búsqueda de siempre más, y mucha fe.

Francisco Palau expresa en su escrito Mis Relaciones con la Iglesia:

² PACHO, Eulogio. Francisco Palau y Quer, una pasión eclesial, pág. 86. Edita: carmelitas Misioneras, Roma 1988.

³ MRel. pág 949.

⁴ MRel. pág 796.

“Tres periodos tiene mi vida, en el primero procedía sin guía, sin norte. Mi corazón... buscaba...no conocía su amada...Amaba y para dar testimonio de su amor a la que sabía existía, pero no conocía, resolvió morir por ella. En efecto en el año 1838 me presenté de misión en medio de los ejércitos enemigos...hasta el año 1846 mi vida estuvo pendiente de un delgado hilo, que el Señor...yo no tenía relaciones con mi amada; y no obstante le ofrecía y daba mi vida y mi sangre que no acepto.

Pasé mi vida en busca de mi cosa amada hasta el año 1860...con gran sorpresa mía, empezaron mis relaciones con mi cosa amada...todos mis soliloquios y ejercicios se han dirigido a una sola cosa, que es unirme en fe, esperanza y amor con mi Amada....Ahora voy a entrar en otro periodo de mi vida y modo muy distinto de proceder delante de Dios y en mis relaciones con la Iglesia, y consiste en que hallada la cosa amada, no teniendo el espíritu sus fuerzas ocupadas en buscarla, estas se han de dirigir en servirla y cumplir la misión que su padre celestial tenga a bien darme con respecto a ella”⁵.

b) Segunda etapa: “Vivir el encuentro” (1860)

La Iglesia, Persona Mística: Dios y los prójimos. “Inmensa fue mi alegría, al verla y saber que existía” (MRel 907). “Te hallé porque tú te diste a conocer”⁶, es el umbral de una nueva etapa de su existencia. La novedad está en la forma de relacionarse con la Iglesia, lo considera como un trabajo de la gracia en él. “En 1860 con gran sorpresa mía, empezaron mis relaciones con mi cosa amada. Y como era extraño a estas relaciones y no las creía ni menos posibles, por esta causa ha tenido que trabajar en mí la gracia para establecerlas; y en estas relaciones continuas he pasado hasta la fecha. Todos mis soliloquios y ejercicios se han dirigido a una sola cosa, que es unirme en fe, esperanza y amor con mi amada”⁷

En adelante ve la Iglesia como una persona viva, con la que es posible relacionarse como padre, amigo, amante, porque ella es la Hija amada del Padre, que le es entregada por esposa. Esta es una gracia que recordará y vivirá el resto de su existencia.

Características y efectos de esta etapa: Revelación de su propio camino y misión, progresos en fe, esperanza y amor. La búsqueda continua, que es obra de la gracia de Dios en él. Hay novedad y sorpresa de hallazgo. Se dan los desposorios con la Iglesia.

c) Tercera etapa. “Vivir la armonía y lanzarse a la misión”.

“Mi misión se reduce a anunciar a los pueblos que tú eres infinitamente bella y amable y a predicarles que te amen”⁸. Podríamos decir que esta es la etapa de la madurez espiritual. El amor ha sido puesto en orden; todo ahora es vivido en armonía, ha sabido integrar el amor a Dios y el amor a los prójimos. La presencia de la iglesia le llena de paz y armoniza todo su ser, le clarifica, le libera y le abre nuevas capacidades y horizontes insospechados. “La presencia de mi Señora, me daba fuerza, vigor, aliento y vida”⁹. Con la Iglesia encontró su dicha y su felicidad.

“Su presencia satisfizo mi pasión y con ella yo era feliz, su belleza me bastaba. Dios y el prójimo, o sea la iglesia católica se me apareció tan bella como una divinidad. Iba cubierta bajo el

⁵ MRel. págs 814-816. Su existencia queda definida por él mismo como un relacionarse amorosamente con la Iglesia.

⁶ MRel 968, 17

⁷ MRel 815, 22; 959,13; 958,11 y 2 Cor. 12,9

⁸ MRel 887, 2

⁹ MRel 728,3; 729.5

velo del misterio y solo se dejaba mirar entre las oscuridades de la noche. Con ella encontré mi dicha y felicidad.”¹⁰

Francisco Palau en esta tercera etapa de su Itinerario espiritual ha cambiado el deseo de ver la Iglesia, por la posesión de la Iglesia; ahora todo es calma, sosiego por dentro y apostolado incansable hacia fuera. Con el descubrimiento místico de la Iglesia, ha comprendido que donde están los prójimos está Dios y donde está Dios están los prójimos. Así escribe: “Cuanto haces a tus prójimos lo haces a mí, porque yo soy ellos y ellos son la Iglesia”¹¹

Contempla a la Iglesia como Esposa, como Cuerpo Místico, cuya cabeza es Cristo, Cuerpo vivificado por el Espíritu.

Características y efectos de esta etapa: Se afianza su dimensión esponsal con la Iglesia. El amor ha sido puesto en orden. Ahora es unidad y armonía; paz inalterable. Ya es posesión de la Iglesia. Dios y los prójimos son una realidad existente. Se da plenitud de amor, de entrega incondicional.

Cuestionamientos personales:

- Señala algunos acontecimientos más significativos en este camino de unión de Francisco Palau con la Iglesia.
- ¿Qué sentimientos suscita en mí esta experiencia de Francisco Palau? Y ¿A qué me invita?

b. Experiencia significativa

La vida de la Iglesia hoy: itinerarios de una misión compartida

Una de las experiencias más significativas hoy en la vida de la Iglesia es la misión compartida: sacerdotes, religiosos y laicos, todos como pueblo de Dios, caminando en santidad y trabajando en comunión, desde la libertad evangélica que nos da el seguimiento de Jesús; mirando juntos en la misma dirección, gracias a la acción del Espíritu, que lleva por caminos desconocidos y abre nuevos horizontes.

En este caminar juntos unos y otros vamos creciendo en nuestra opción fundamental de seguir a Jesucristo, según nuestra propia vocación; nutriéndonos de la misma Palabra de Dios, de los sacramentos, haciendo de la Eucaristía nuestro encuentro fraterno en donde nos fortalecemos mutuamente para vivir el día a día, en comunión de Iglesia y con la Iglesia. Este caminar en comunión se vive buscando, siguiendo y formándonos en la propia vocación; escuchando las llamadas de Dios en la oración, educándonos en un corazón libre, abierto y disponible para Dios y para los hermanos; viviendo en la alegría del Evangelio¹²; participando activamente en la misión de la Iglesia; Anunciando a todos la buena nueva del Evangelio. Siendo conscientes de que estamos en camino, en continuo proceso de crecimiento y maduración humana y espiritual.

Esta experiencia de misión compartida, es todo un desafío de comunión y desarrollo integral que solo es posible, gracias a que hoy contamos con un laicado, decidido a formar parte activa de la misión de la Iglesia. Su participación creciente en el Cuerpo místico de Cristo, su protagonismo en el mundo secular y el reconocimiento eclesial, ha dado lugar a elaborar Itinerarios que aseguren la

¹⁰ MRel 720.3

¹¹ MRel 811,12

¹² Dei Verbum 25; Aparecida 247-258; La Alegría del Evangelio 45.

formación humana, espiritual y misionera de todo el pueblo de Dios que aún peregrina hasta llegar a la Iglesia celeste, la nueva Jerusalén.

Preguntémonos:

- * ¿Has trabajado alguna vez en misión compartida con sacerdotes o religiosos en tu parroquia?
- * ¿De qué manera participas en la misión de la Iglesia?
- * ¿Qué nombre le darías a tu itinerario de vida espiritual?
- * ¿En tu proceso de fe, qué ha sido lo que más te ha ayudado a crecer?

c. Iluminación bíblica y aplicación a la vida.

JUAN 1,43-51: Itinerario de Natanael.

Al día siguiente, Jesús quiso partir para Galilea. Se encuentra con Felipe y le dice: «Sígueme.». Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe se encuentra con Natanael y le dice: «Ese del que escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, lo hemos encontrado: Jesús el hijo de José, el de Nazaret.» Le respondió Natanael: « ¿De Nazaret puede haber cosa buena?» Le dice Felipe: «Ven y lo verás.» Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» Le dice Natanael: « ¿De qué me conoces?» Le respondió Jesús: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.» Le respondió Natanael: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.» Jesús le contestó: « ¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.» Y le añadió: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre"».

Este texto nos muestra el itinerario experiencial de encuentro personal de Natanael con Jesús. Inicia un camino, desde una apertura y conciencia plena de que está invitado, igual que todos los discípulos a “hacer un camino”. Ese “Ven y verás” de Felipe a Natanael lo llevó a contemplar a Jesús desde su cultura, nos participa de la profundidad de su encuentro con el Maestro hasta hacer profesión de su fe.

Natanael ha recibido la buena nueva del Evangelio y el evangelio es contemplación y acción al mismo tiempo. Se da cuenta de que está siguiendo a alguien que le da sentido a su vida.

Aplicación a la vida.

También nosotros estamos invitados a hacer un camino de encuentro personal con Jesús. Él que nos conoce, que sabe de nuestras fortalezas y nuestras fragilidades nos capacita para caminar con Él en la misión de ser esperanza para otros y de hacer visible el Reino de Dios. En este camino contamos con su gracia y nosotros ponemos nuestra voluntad para vivir esta aventura de seguimiento como comunidad, como familia, en misión compartida con todos los miembros de la Iglesia, dejándonos formar por el Maestro.

3. EXPERIENCIA CELEBRATIVA

Motivación: En el lugar de la celebración tener visibles los siguientes letreros:

¿Qué buscas? ¿Dónde vives? Ven y lo verás.

Nota: Llevar a la oración su propio itinerario (el camino que realizaron al inicio del encuentro)

Después de haber conocido el itinerario espiritual y eclesial de Francisco Palau, estamos invitados a agradecer a Dios, la oportunidad de profundizar en otros caminos de vida espiritual que nos pueden ayudar a cada uno para hacer nuestro propio camino.

- **Canto:** Dejándolo todo se fueron con Él.

<https://www.youtube.com/watch?v=7732pOxCxdA>

- **Lectura de la Palabra:** Juan 1,35-42

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios.» Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?» Les respondió: «Venid y lo veréis.» Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías» - que quiere decir, Cristo. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» - que quiere decir, "Piedra".

- Breve silencio orante
- **Responde:** ¿En tu itinerario espiritual qué debes trabajar más para progresar de manera integral?
- **Oración final:**

Señor Jesús, tú que un día dijiste: “Yo soy el camino, quien me sigue no camina en tinieblas”, ven a iluminar, orientar y acompañar nuestro propio camino. Queremos hacer camino contigo, poniendo todo de nuestra parte para avanzar en esta búsqueda del amor que nos plenifica y da sentido a nuestra existencia, como lo vivieron los primeros discípulos, como lo vivió Natanael y como lo experimento Francisco Palau, hasta llegar a configurarse con ese Alguien, que es la Iglesia: “Dios y los prójimos” Ayúdanos a caminar, a peregrinar en fe, esperanza y amor para vivir de una manera más humana y más integral, hasta lograr poseerte un día en el cielo.

María, madre y maestra, compañera de camino, ven junto a nosotros para no cansarnos en el seguimiento de tu Hijo Jesús. Amén.

Conclusión

Se propone a los laicos hacer su propia síntesis, centrando su atención en el siguiente cuestionamiento:

***¿Qué compromiso siento que debo hacer para crecer en INTERIORIDAD,
a la luz de este tema?***

ELABORADO POR: Cruz Elena Betancur Cano. CM.

Revisión y Ajustes Comisión de Espiritualidad y Formación.



CARMELITAS MISIONERAS
Provincia Nuestra Señora de las Virtudes